

Señores Diputados:

Venimos a dar cumplimiento al mandato constitucional de informar sobre los resultados de las políticas públicas de nuestro gobierno, reflexionando al mismo tiempo sobre los escenarios que impactan en nuestro presente y futuro.

El análisis de la política internacional se impone como un ejercicio de sana prudencia, ya que una desacertada lectura de la misma puede generar graves consecuencias para los pueblos.

Vivimos tiempos de gran inestabilidad en el mundo. Se debilitan los bloques regionales como la Unión Europea y el Mercosur, mientras las grandes potencias implementan medidas proteccionistas para cuidar sus industrias y empleos. A contramano de esta tendencia, el actual gobierno argentino optó por abrir nuestras fronteras comerciales y financieras con la creencia de que el libre mercado trae progreso por sí mismo.

Las consecuencias están a la vista: se destruyó el mercado interno, cerraron miles de pequeñas y medianas empresas, el desempleo subió a dos dígitos luego de 13 años, la capacidad instalada en la industria cayó a su peor nivel desde 2002 y tuvimos caída récord de la actividad económica general, con los peores indicadores de la última década. Con la excusa de la lluvia de inversiones transformaron a la Argentina en un antro de la especulación financiera, casino de los fondos buitre y capitales golondrina.

Esta falsa inserción a un mundo que ya no existe, terminó por revivir uno de los peores lastres que conoce el pueblo argentino: el regreso al Fondo Monetario Internacional y sus conocidas recetas, que nos remontan a los peores recuerdos del 2001.

No es casualidad que Perón jamás cediera a la presión de ingresar a ese organismo internacional nacido en la posguerra, ya que lo consideraba un instrumento de dominación de las grandes potencias sobre los países en desarrollo, con el endeudamiento como principal ariete. El peronismo eligió transitar el camino contrario, bajando a cero la deuda externa argentina por primera vez en nuestra historia. Con esta decisión, Perón logró declarar la independencia económica del país el 9 de julio de 1947.

Sin embargo la dictadura cívico-militar que lo derrocó violentamente, acudió presurosa al FMI iniciando una relación de endeudamiento y sumisión que condicionó nuestro futuro

durante medio siglo. Los argentinos logramos romper este círculo vicioso recién en el año 2005, con la decisión política de Néstor Kirchner de cancelar la deuda y terminar la injerencia externa sobre los destinos de la Patria. La Argentina recuperaba así su independencia económica, presupuesto indispensable para el pleno ejercicio de la soberanía política.

Qué triste es ver sentado nuevamente a un funcionario del FMI en las oficinas de nuestro Banco Central, controlando la macroeconomía y, en definitiva, poniendo en crisis la propia idea de democracia. Porque el gobierno nacional, al firmar el acuerdo, le cedió a ese organismo la toma de las grandes decisiones del país, de espaldas al pueblo y sin legitimación democrática.

Nuestra experiencia en la gestión y en el devenir de la política nos indicaba que este rumbo traería resultados muy negativos, y así lo advertimos públicamente en numerosas oportunidades, incluso en este recinto.

El tiempo nos dio la razón. La gestión del gobierno nacional en estos 3 años puede ser sintetizada en una sola palabra: fracaso.

### **Existe un fracaso económico.**

Prometieron crecimiento y llevamos una caída de 3,6% del PBI per cápita. Prometieron bajar la inflación y el resultado del último año fue el peor en casi 3 décadas. Esto significa un durísimo golpe a la capacidad adquisitiva de los salarios y jubilaciones, que impacta a su vez en la caída del consumo y el derrumbe de la producción.

Solo el respirador artificial del endeudamiento mantiene a este modelo. Nunca en la historia nacional un gobierno tomó tanta deuda como el actual, que habiendo recibido un país prácticamente desendeudado, la llevó a más del 100% del PBI y sigue creciendo aceleradamente. Quien asuma el próximo gobierno deberá afrontar pagos por u\$s 150 mil millones: está sí que es una verdadera pesada herencia.

Al mismo tiempo, nunca se fugaron tantas divisas como durante esta gestión, totalizando más de u\$s 63 mil millones, monto superior al préstamo acordado con el FMI. ¿Qué significa esto? Que así como entraron los dólares del préstamo, fueron fugados inmediatamente, quedándole al pueblo argentino solo la mochila de la deuda por varias

generaciones. Demás está decir que a Formosa no llegó ni un dólar de esos préstamos, pero igualmente sufrimos los ajustes que realiza el gobierno nacional para garantizar el repago de los mismos.

Los únicos ganadores de esta gestión fueron los sectores financieros, energéticos y agroexportadores. Los bancos ganaron más de 300 mil millones de pesos con las altísimas tasas de interés que fomentan la especulación y ahogan la producción; las grandes empresas energéticas nacionales multiplicaron sus ganancias con el tremendo tarifazo que recae sobre todas las familias argentinas; y los agroexportadores multiplicaron su rentabilidad con la devaluación y la dolarización de la comida.

En definitiva, el famoso Cambio significó una fenomenal transferencia de ingresos, con ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres.

### **Existe un fracaso social.**

Todos los indicadores demuestran que las condiciones de vida de los argentinos han empeorado. Las políticas del gobierno nacional generaron más de 2 millones de nuevos pobres y 500 mil nuevos indigentes, el mayor incremento en 17 años. Según la ONU, casi 4 millones de argentinos sufren de inseguridad alimentaria, lo cual es éticamente inaceptable en un país preparado para alimentar a más de 400 millones de personas.

El debilitamiento del tejido social crea problemas más complejos, entre ellos, el deterioro de la paz social. Constituye entonces un doble error estigmatizar la pobreza y hacer demagogia electoral con discursos de mano dura, xenofobia y represión, relativizando incluso el valor de la vida. Como enseña el Santo Padre, “hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos, será imposible erradicar la violencia”.

### **Existe un fracaso ético y político.**

Cuando no se cumple con la palabra empeñada, se rompe el compromiso ético de la política con la verdad, dañándose la confianza ciudadana que sustenta al sistema democrático.

Y la verdad es que ninguna de las decisiones que nos llevaron a esta difícil situación habían sido expuestas con sinceridad durante la campaña presidencial. Por el contrario,

prometieron que no habría devaluación, que no perderíamos nada de lo conquistado, que no habrían tarifazos, que unirían a los argentinos y habría pobreza cero, entre otros inventos de marketing electoral.

El pueblo nunca se equivoca. Pero la estafa a su confianza resulta evidente.

Para algunos puede ser válido mentir en tiempos electorales, pero no sirve para gobernar. Los resultados desnudan cualquier relato, las promesas se van llenando de excusas y solo queda la única verdad, que es la realidad: una profunda crisis, donde cada argentino puede dar testimonio de lo mucho que perdió en estos años.

El mayor fracaso político, sin dudas, ha sido el debilitamiento de la Argentina como estado soberano. Transformaron la Patria de San Martín, Rosas, Yrigoyen y Perón en una triste pieza en tableros ajenos, movida por intereses que no son los del pueblo argentino.

Este proceso de entrega es acompañado por un menosprecio a la identidad nacional que busca socavar nuestra autoestima, porque los pueblos tristes nunca vencen, y mucho menos si olvidan su historia.

Y es aquí donde se equivocan. Como dijo el Papa Francisco en Panamá, nuestros pueblos no son el “patio trasero” de nadie y en la autoestima cultural se juega también la dignidad.

El desafío más importante que tenemos por delante es recuperar la Patria y la verdadera democracia, que es “aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo”.

Los formoseños asumimos este compromiso histórico desde la Formosa que supimos sacar adelante con mucho trabajo, con unidad y con un proyecto político claro.

Solo teníamos la palabra, y el pueblo confió en nosotros. Hemos cumplido siempre y hoy las realizaciones en todo el territorio hablan por sí solas.

Formosa dejó de ser lo que era antes, pero no nos conformamos con lo logrado hasta aquí.

Tenemos el horizonte claro y los objetivos definidos en un Modelo de Provincia. Un pueblo esclarecido y el compromiso de quien les habla, de que lucharemos hasta que cada

formoseño alcance la línea de vida para un presente digno y un futuro mejor.

Ese mañana requiere de más justicia social, y el primer paso para cimentarla es el acceso irrestricto, igualitario y gratuito a la educación. Por eso es un derecho de todos, y una obligación del Estado que no puede ser renunciada bajo ninguna excusa.

Un claro ejemplo de nuestro compromiso con la inclusión educativa es la modalidad rural. Erradicamos las escuelas rancho con edificios modernos, ampliamos la planta docente y capacitamos en técnicas pedagógicas específicas. Avanzamos desde los ciclos básicos rurales hacia la nueva Secundaria Agraria Formoseña, con currículas que valorizan la cultura y el entorno que la rodea. Así dejamos atrás un pasado donde la única posibilidad de seguir estudiando era el desarraigo, que perjudicaba especialmente a las mujeres.

Hoy todos los niños y niñas de Formosa, vivan donde vivan, tienen una escuela donde estudiar. Construimos 1338 monumentos a la equidad y contamos con otros 141 edificios educativos en distintos grados de avance.

Donde había abandono, hoy hay una escuela llena de niños aprendiendo. Donde había exclusión, sembramos inclusión. Donde había desigualdad, construimos justicia social.

Esta visión ideológica se refleja también en los 210 mil kits escolares con útiles, guardapolvos y zapatillas que se reparten a todos los alumnos y maestros de la provincia. Cuánto contraste con las decisiones tomadas por el gobierno nacional, que eligió a la educación como una de las principales variables de ajuste.

Según el presupuesto nacional para este año, por cada peso que se invierte en educación se gastarán 3 pesos en servicio de la deuda pública. Esto significa caída de recursos para infraestructura escolar, eliminación de becas estudiantiles, congelamiento de fondos para programas pedagógicos, comedores escolares y componentes del salario como el incentivo docente.

Ante cada retroceso del Estado Nacional, damos un paso adelante para defender la educación de los jóvenes y la tarea de los docentes, cubriendo con fondos propios lo que el gobierno central ajusta o deja de pagar.

No vamos a defraudar a ningún formoseño que quiera estudiar y seguiremos invirtiendo

en la distribución social del conocimiento.

Hace 10 años creamos el Instituto Universitario de Formosa en Laguna Blanca, con el desafío de contribuir al desarrollo local, la diversificación productiva, la tecnificación y la solución de problemas prácticos de nuestros productores. Estudian en sus aulas jóvenes de toda la provincia, el 62% de ellos son de origen rural y el 53% son mujeres.

Esta política de soberanía educativa e igualdad de posibilidades está dando sus frutos. Ya contamos con flamantes ingenieros y técnicos en producción agropecuaria, licenciados en turismo y en ciencias ambientales, en su mayoría hijos de paippers. Todos jóvenes formoseños que ven ampliados sus horizontes de realización personal y aporte a la comunidad formoseña.

La ideología también existe cuando hablamos de tecnología.

Lo demostramos cuando hacemos llegar conectividad digital a los parajes rurales y comunidades indígenas más alejadas, además de ya incluir a las localidades más pobladas de la provincia, con sus espacios públicos y de recreación.

En este marco, durante el pasado año interconectamos a las comunidades de Lote 8, Unión Escuela, Bajo Hondo, Banderita, Alto Alegre, La Represa, El Descanso, Medialuna y Fortín Pilcomayo, llevando inclusión digital a los formoseños que allí habitan.

A partir del gran desarrollo en infraestructura digital movilizamos la inversión privada que se refleja en 18 nuevas empresas que brindan conectividad a más de 90 mil nuevos usuarios a través de nuestra red de fibra óptica. El trabajo planificado en ciencia y tecnología ya generó más de 600 puestos de trabajo que antes no existían.

Seguimos fortaleciendo el nuevo Instituto Politécnico Formosa, que además de iniciar la segunda cohorte de la Tecnicatura Superior en Mecatrónica, ahora sumará una nueva propuesta académica: la Especialización Técnica en Informática. Esta se orienta a la formación de especialistas en el uso de herramientas informáticas avanzadas que son requeridas por empresas, industrias y el Estado Formoseño.

Basados en criterios de equidad e igualdad de oportunidades, tomamos la decisión de implementar una beca estudiantil que beneficiará a aquellos alumnos del Instituto

Politécnico que, por razones socioeconómicas o de distancia, tengan dificultades para cursar sus estudios y demuestren un buen desempeño académico.

Como ya lo hemos advertido en años anteriores, Argentina está desfinanciando áreas estratégicas de la ciencia y la tecnología nacional, incluyendo organismos claves de investigación, innovación y control.

El resultado lógico de estas medidas es la reprimarización de la matriz productiva argentina, ligada históricamente a los ciclos de dependencia nacional. El establecimiento de retenciones a las exportaciones sin hacer diferencia entre materia prima y productos elaborados profundiza este camino de retroceso en materia agroindustrial.

En Formosa acercamos las mejores tecnologías disponibles en semillas, insumos fitosanitarios y mecanización para nuestros paipperos, mejorando los procesos productivos, la diversificación y la justa comercialización de sus productos. Ha sido importante el rol activo de los intendentes y los espacios de participación creados en el marco de la Comunidad Rural Organizada.

Asimismo, financiamos a productores medianos para que continúen sembrando algodón, maíz, sorgo y soja. El aporte no reintegrable de \$80 millones en semillas, combustible y paquetes tecnológicos permitió impulsar la producción de cucurbitáceas (zapallo, sandía y melón), banana, cebolla y tomate, además de los cultivos ya mencionados.

Con estas medidas, la superficie cultivada se incrementa y diversifica de manera sostenida en el tiempo, incluyendo las 700 mil hectáreas entre praderas y verdesos.

La ganadería sigue consolidándose como un pilar de la producción formoseña. Durante 2018 se realizaron, con asistencia del gobierno provincial, 52 remates por un monto cercano a los \$600 millones.

Las acciones que implementamos con los productores del oeste se adaptan a las características edáficas, climáticas y culturales del territorio. Tal es el caso de la recuperación de peladares para producción forrajera, la modalidad de cercos para el policultivo de consumo familiar, el apoyo a la comercialización de la apicultura y la forestación con algarrobo.

Nuestros recursos naturales no solamente se destinan a la producción, sino que contamos

con un avanzado sistema para su manejo racional y sostenible en el tiempo.

Me refiero al Plan de Ordenamiento Territorial y la reciente Ley de Sistema de Áreas Naturales Protegidas, que posibilitan distintas alternativas de manejo para la conservación y uso múltiple de nuestra rica biodiversidad y patrimonio cultural.

Convencidos de su valor, impulsamos el turismo como un eje del desarrollo provincial. Fomentamos el Corredor Ecoturístico del Litoral con provincias vecinas, destacándose como una de sus principales atracciones nuestro imponente Bañado La Estrella, nominado como una de las potenciales 7 maravillas naturales de la Argentina. Esperamos que el gobierno nacional finalmente ejecute la obra del Centro de Descubrimiento comprometida para esta majestuosa atracción natural.

Ampliamos programas y actividades como “Música y Sabores”, “Formosa Da Gusto”, “Formosa Brilla” y “Formosa Invita”, con ferias, congresos y conferencias de las más variadas temáticas. Asimismo, apoyamos el turismo social y las fiestas populares en toda la provincia como los carnavales de las distintas localidades, la Fiesta Nacional de la Corvina de Río y la Fiesta Nacional del Pomelo, las cuales tuvieron su mayor registro histórico de visitantes en sus últimas ediciones.

Las propuestas turísticas y recreativas también crecen en los barrios de la ciudad capital. Este verano inauguramos la primera etapa del nuevo Parque Acuático “17 de octubre” en un predio de 9 hectáreas ubicado en el Circuito 5 y financiado en su totalidad con fondos del tesoro provincial.

Con un acceso libre, gratuito e inclusivo, más de 90 mil personas pudieron disfrutar de este extraordinario complejo acuático, con instalaciones adaptadas para bebés, niños, adultos y personas con discapacidad. Además 26 mil niños y niñas de toda la provincia disfrutaron de la colonia de vacaciones tanto en el Parque Acuático como en el Paraíso de los Niños. Estas propuestas se replican en distintas localidades del interior provincial.

Fomentamos el deporte como un espacio vital de integración y enseñanza de valores que aportan a una comunidad sana y organizada. Desde esta visión apoyamos las prácticas deportivas, tanto comunitarias como federadas, en todas las edades y en toda la provincia.



El carácter inclusivo de esta política se evidencia en los 3 nuevos gimnasios terapéuticos inaugurados en el último año. Ya contamos con 8 centros de atención en la ciudad capital y en el interior, que beneficiaron de manera directa a más de 1.000 adultos mayores y personas en rehabilitación.

El deporte de alto rendimiento argentino también se ha convertido en una variable de ajuste. Por el contrario, anunciamos aquí el lanzamiento del Programa Becas a Deportistas Formoseños para apoyar a quienes se desempeñan en el alto rendimiento y cumplan con los requisitos establecidos.

También avanzamos en la infraestructura necesaria para este nivel deportivo. Ya vemos elevarse los imponentes arcos de la piscina olímpica cubierta y climatizada en el Centro de Educación Física N° 1, que cumplirá con los más altos estándares requeridos para las competencias internacionales.

La actividad física es uno de los componentes fundamentales de una política de salud integral, que no es solamente un hecho médico, sino que es fundamentalmente un hecho político.

Depende entonces de la visión ideológica de un gobierno que la salud sea un patrimonio de todos, o un privilegio de los pocos que puedan pagarlo. Como decía el primer ministro de salud pública de nuestra historia, Ramón Carrillo, “no puede haber política sanitaria sin política social; y no puede haber política social sin una economía organizada en beneficio de la mayoría”. En la Argentina de hoy no tenemos ni siquiera ministro de Salud Pública, lo que me exime de mayores comentarios.

En Formosa garantizamos la accesibilidad y la gratuidad de los servicios de salud a toda la población, desde la atención primaria hasta la más alta complejidad.

Más de 200 hospitales y centros de salud cubren la totalidad del territorio provincial, organizado en 12 distritos sanitarios con sus áreas programáticas. Seguimos ampliando el sistema con 18 obras en distintos grados de avance. Insistiremos para que se terminen obras con financiamiento nacional que se encuentran muy demoradas, como es el caso del Centro de Medicina Nuclear y Radioterapia.

Desde la visión justicialista, solo sirven las conquistas científicas si éstas son accesibles

al pueblo. Con una gran inversión dotamos al sistema con mayor tecnología, incluyendo 641 equipos electromédicos y odontológicos, así como equipamiento por \$300 millones para el Hospital Interdistrital Evita. Avanzamos en la Historia Clínica Electrónica y en la gestión digital del stock, solicitudes y distribución de medicamentos e insumos.

Destacamos el compromiso conjunto del pueblo y gobierno en la lucha contra el dengue que nos posiciona como un modelo en la región, tanto en las tareas de concientización, prevención y limpieza, como en la fumigación permanente en viviendas y espacios públicos. Complementa este accionar la producción local de repelentes, insecticidas, larvicidas y medicamentos fabricados por LAFORMED.

Fueron más de 1.200.000 consultas médicas las atendidas en el último año por nuestro sistema público de salud, siendo resueltas el 80% de ellas en el primer y segundo nivel de atención.

El empeño del personal en los distintos hospitales y centros de salud, en las tareas de atención primaria y el trabajo sistémico de las distintas áreas de gobierno muestran resultados concretos. Quiero resaltar un indicador muy sensible como es la mortalidad infantil. Durante nuestra gestión logramos disminuirla 20 puntos, ubicándose actualmente en un 10,81% es decir, su valor más bajo en la historia de Formosa.

Esto está relacionado con otro dato muy significativo: el 55% de los partos institucionales públicos se realizan en el interior provincial, lo cual evidencia el progreso de nuestro sistema sanitario que deja atrás históricas desigualdades.

Estos logros son más destacables en un contexto donde el gobierno central busca cerrar sus números dejando a la gente afuera. Desfinanciaron planes y programas de salud, eliminaron vacunas obligatorias del calendario y recortaron el suministro de medicamentos a los sistemas provinciales. Dejaron de enviar desde reactivos para la pesquisa neonatal hasta la leche destinada a embarazadas y niños menores de 2 años. Solo para cubrir los faltantes de reactivos y leche, la provincia invirtió \$72 millones.

Mención aparte para el PAMI, la obra social que abandonó a los jubilados, a quienes atendemos en el sistema provincial invirtiendo una suma millonaria cuyo reintegro aún no recibimos. Por dar un ejemplo, ante el aumento del 300% del precio de los

medicamentos en la Argentina, el PAMI eliminó más 160 que eran gratuitos y dejó de subsidiar completamente los medicamentos ambulatorios a los jubilados que cobren un monto superior a \$15.600.

Señores, en la Argentina de hoy, miles de jubilados tienen que elegir entre comprar comida, pagar la factura de luz o comprarse sus remedios.

Con el propósito de garantizar la seguridad alimentaria de los sectores más sensibles, especialmente de niños, ancianos y embarazadas en situación de vulnerabilidad, lanzamos el Plan Provincial Alimentario NUTRIR ofreciendo una canasta variada y balanceada de alimentos frescos, nutritivos y saludables.

Con el horizonte inicial de 15 mil familias cumplimos con el mandato humanista y cristiano de dar el pan a quien más lo necesita, y estaremos allí donde esta medida solidaria sea imprescindible.

Quiero destacar que la materia prima que abastece a este plan es producida por los mismos pequeños productores que asistimos con una caja alimentaria cuando iniciamos el PAIPPA. Hoy vemos con mucho orgullo que son ellos quienes ponen su producción en la mesa de la familia formoseña.

Esta medida se complementa con otras acciones para su abordaje integral. La empresa estatal NUTRIFOR articula con paippers frutihortícolas para transformar 186 mil kilos de materia prima en 16 tipos diferentes de alimentos, que son distribuidos en nuestro sistema educativo y de salud.

Además, son casi 15 mil familias indígenas de toda la provincia las que asistimos de manera permanente con la entrega de módulos alimentarios. A través de los efectores de salud, también las embarazadas y niños en riesgo nutricional reciben la asistencia alimentaria correspondiente.

Otro ejemplo del trabajo sistémico entre distintas áreas es el Programa de Acción Comunitaria “Todos Unidos”, orientado a fortalecer la acción del Estado en comunidades pequeñas, llevando una atención integral a nuestros comprovincianos allí donde viven.

Estamos comprometidos con nuestro trabajo en la problemática de las adicciones. A través del Instituto de Investigación, Asistencia y Prevención de las Adicciones (IAPA)

se realizan en forma integral todos los tratamientos de recuperación dentro de nuestra provincia. Contamos con 12 centros de atención, tanto en la capital como en el interior, que el año pasado brindaron asistencia a 1.269 personas.

También se realizaron talleres en todos los niveles educativos, alcanzando a más de 9 mil estudiantes, a la vez que se continuó capacitando a los profesionales, docentes y agentes de las distintas áreas involucradas en esta temática.

Las sentencias dictadas por la Justicia provincial en materia de narcomenudeo nos animan a redoblar esfuerzos en pos de lograr juntos, pueblo y gobierno, reducir la demanda y combatir con energía la oferta de sustancias ilegales.

En el marco de una concepción integral de la seguridad pública, dotamos a la Policía Provincial con un importante número de nuevos efectivos. Esta gran inversión presupuestaria, que incluye nuevo equipamiento y tecnología, debe ser correspondida con más dedicación y eficiencia, para que el servicio de seguridad mantenga altos estándares de calidad en beneficio de los formoseños.

Destacamos el egreso de la primera promoción de Oficiales de Policía Técnicos Superiores en Seguridad Penitenciaria, formados íntegramente en nuestra provincia, hecho histórico que marca nuestro avance en materia penitenciaria.

Pusimos a disposición de la Justicia Provincial dos herramientas importantes: una de ellas es el “Programa de Asistencia de Personas bajo Vigilancia Electrónica”, que permite el cumplimiento de prisión domiciliaria mediante el uso de tobillera electrónica; y el otro es el “Sistema Provincial de Video-Conferencias” que posibilita una comunicación en tiempo real de las personas privadas de su libertad con los operadores del sistema judicial, sin necesidad de trasladarlos. Asimismo, entregaremos este año al Poder Judicial el nuevo edificio para el funcionamiento de la Tercera Circunscripción Judicial con sede en Las Lomitas.

Se encuentra próximo a su finalización el Pabellón de Mujeres de la Unidad Penitenciaria Provincial 4 en la ciudad de Clorinda, fortaleciendo la ampliación de la infraestructura existente con recursos provinciales. Esto nos llevó, mediante un proceso de compensación, no solo a la cancelación de la deuda que manteníamos con Nación por

este rubro, sino que nos hemos convertido en acreedores de ella.

Formosa está desendeudada y con las cuentas en orden. Ello a partir de una administración responsable de los fondos públicos que nos permitió lograr superávit fiscal por 17 años consecutivos. De esta manera podemos afrontar las obligaciones e inversiones con previsibilidad, cumpliendo con la planificación contenida en nuestro Modelo de Provincia.

Debemos dimensionar el valor de este logro en un contexto de deprelación, es decir, de recesión de la economía e inflación, y con un gobierno central que traslada el ajuste a las provincias. Dejan de cumplir con sus responsabilidades diciendo que las transfieren a los gobiernos locales, pero sin enviar los recursos correspondientes. Esto es violatorio de la Constitución Argentina y de nuestro sistema político federal.

La justificación permanente que escuchamos es que aumentó la coparticipación a las provincias. Pero la verdad dicha a medias, sigue siendo una mentira.

Desde julio de 2018 el incremento nominal de la coparticipación es inferior a la inflación, terminando el año con una pérdida del 10% de recursos en términos reales. Lo mismo ocurre si tomamos globalmente los ingresos por esta fuente en los últimos 3 años, que ya acumula una pérdida del 18% frente a la inflación. Si la comparamos con la evolución del dólar, Formosa perdió el equivalente a u\$s700 millones por coparticipación desde que asumió el actual gobierno.

A ello se agrega la pérdida de más de \$2.300 millones que dejaremos de recibir en 2019 por medidas de ajuste nacional, con una coparticipación que seguirá bajando en términos reales porque la recaudación también viene por debajo de la inflación. Estos datos duros desmienten los argumentos de quienes tratan de defender lo indefendible, es decir, las medidas antipopulares de un gobierno unitario y neoliberal.

En tiempos de altísimas tasas de interés que fomentan la especulación financiera, en Formosa decidimos acompañar a los sectores comerciales, productivos y a las Pymes, asistiéndolos con créditos accesibles.

Con fondos provinciales y en convenio con el CFI otorgamos \$240 millones para inversión directa, con tasas subsidiadas entre un 12% y 16% anual. Claros ejemplos son

el financiamiento crediticio con \$35 millones para apoyar los remates ganaderos y la asistencia con más de \$176 millones en todo el circuito de producción y comercialización del algodón.

Asimismo, quienes necesitaron invertir en capital de trabajo y equipamiento, pudieron acceder a créditos a tasas subsidiadas por el gobierno provincial al 19% en el Banco Formosa. En un momento de crisis y recesión, durante el último año se invirtieron \$547 millones para financiar a 400 pymes de todos los sectores.

El esfuerzo económico y financiero de la provincia adquiere real dimensión en el sostenimiento de la obra pública ante la generalizada paralización de obras nacionales en nuestro territorio.

Nunca renunciamos al dialogo, porque antepone los intereses de los formoseños por sobre cualquier diferencia política. Con esta actitud participamos de las reuniones a las que fuimos convocados, firmamos acuerdos y cumplimos siempre con la palabra empeñada. Sin embargo, lo único que recibimos los formoseños a cambio fue la espalda.

Los números son irrefutables. Hasta el año 2015 Formosa estaba entre las primeras provincias en inversión nacional en obras públicas. El Cambio significó que hoy estemos en el último lugar.

Esto castiga a los 600 mil formoseños porque todos nos perjudicamos ante cada obra paralizada, ante cada cupo de viviendas que nos niegan, ante cada retaceo de fondos.

Esta escandalosa discriminación no puede ser negada por nadie, salvo que se desconozca la realidad o se tenga como indigno trabajo la justificación de estas injusticias.

Pero en Formosa la palabra ajuste no existe. Para nosotros las palabras son: administrar bien y distribuir con equidad.

Existen 3 ejemplos muy claros: la eliminación de la tarifa social eléctrica, el subsidio al transporte urbano y la derogación del fondo sojero.

Ante la quita del subsidio al transporte por parte del gobierno nacional para cumplir con el FMI, tomamos la decisión de responder ante los usuarios con un subsidio de 15 millones mensuales. Con esto mitigamos la medida nacional que hubiera duplicado el

costo del boleto urbano, afectando sensiblemente la economía familiar.

El Fondo Federal Solidario, conocido como “Fondo Sojero”, era la política más federal del país al beneficiar a todos los municipios argentinos. A pesar de estar contemplado en el presupuesto para todo el año y en los acuerdos fiscales intrafederales, el gobierno nacional decidió unilateralmente su eliminación, desfinanciando miles de obras y dejando a miles de obreros sin trabajo. Es decir, no cumplieron con su palabra.

Fuimos a la Corte Suprema de Justicia de la Nación para reclamar por este derecho, pero también respondimos con recursos propios para que los municipios y comisiones de fomento continúen con las obras paralizadas, evitando que se pierdan más empleos en la construcción. Para ello implementamos por tercer año consecutivo el Programa Por Nuestra Gente Todo Obras y Servicios Municipales, que contará con un fondo de \$150 millones.

Correspondía a la órbita provincial el 70% del fondo sojero, que lo aplicábamos en su totalidad a la construcción de obras, entre las que se destacan las de educación y salud. Hemos decidido continuar la ejecución de las mismas con fondos públicos de todos los formoseños.

Similar situación vivimos en materia energética con las decisiones del gobierno central.

Por un lado, nos impacta el impresionante tarifazo y quita de subsidios que beneficia a las grandes empresas eléctricas nacionales y perjudica a todas las familias argentinas.

De la factura que recibe un usuario residencial en Formosa, solo el 31% representa el costo de distribución que corresponde a la empresa local, uno de los más bajos del país. Aun así resulta imposible amortiguar los permanentes aumentos nacionales en generación y transporte que, desde diciembre de 2015 hasta este año, alcanzarán el 2.677% de incremento. Es decir que el costo mayorista del MWH que REFSA compraba a \$92, lo pagará este año \$ 2.556.

Por si fuera poco, la Nación eliminó unilateralmente la tarifa social desde enero de 2019. **Este Gobernador no firmó ningún consenso ni esta Cámara ratificó ninguna ley que avalen tan injusta medida. Tampoco recibimos un solo peso destinado a mitigar los daños que produce.** Por el contrario, como hemos explicado, los fondos que recibe la

Provincia son cada vez menores por la inflación y las políticas de ajuste.

Basados en el principio justicialista de ayudar más a quien más lo necesita, creamos el “Programa Subsidio Provincial Esfuerzo Formoseño”, con el que beneficiamos a más de 62 mil familias que tenían la tarifa social nacional en diciembre de 2018. A partir de esta decisión, subsidiaremos el 100% del cargo variable a los primeros 150 kwh-mes a todos estos beneficiarios y luego subsidiaremos el 50% del restante a quienes consuman menos de 300 kwh-mes.

Esto quiere decir que con el aumento del 55% dispuesto por el gobierno nacional para este año, las familias que tenían tarifa social deberían pagar entre \$700 y \$3000 más por mes según su consumo. A partir del “Programa Subsidio Provincial Esfuerzo Formoseño” esas familias podrán ahorrar hasta \$1.000 en función de su consumo.

Por otro lado, las obras de infraestructura eléctrica que se ejecutaban con recursos federales han sido desfinanciadas en Formosa. Ante ello, decidimos terminar con fondos propios 7 obras estratégicas para asegurar la prestación eficiente de este servicio público, sin perjuicio de mantener nuestro reclamo a la Nación.

En este marco finalizaremos el montaje del segundo transformador de 300 MVA en la Estación Gran Formosa, así como la ampliación e interconexión de todas las estaciones transformadoras de la ciudad capital.

También avanzaremos en la ampliación de las líneas de media tensión en el área central sur, incluyendo a Comandante Fontana, Palo Santo, Ibarreta, Alto Alegre y Subteniente Perín, y en la zona norte entre El Espinillo-Laguna Gallo, incluyendo Tres Lagunas y Monte Lindo.

Desde el año pasado, ya cuentan con energía eléctrica permanente los habitantes de Fortín Soledad, Punta del Agua, El Descanso, Pozo Molina, La Esperanza, San Cayetano, la Medialunita, Fortín Pilcomayo, la Banderita, Alto Alegre, Bajo Hondo y próximamente recibirá este servicio la comunidad de Sumayén.

Iniciamos la obra “Electrificación Rural en Áreas Productivas”, repotenciando y extendiendo líneas nuevas en zonas rurales, tanto en los departamentos de la zona norte como sur de la Provincia.



Todas las obras mencionadas son posibles a partir del enorme desarrollo de nuestra infraestructura eléctrica y anillos en alta tensión realizados en los últimos años. Así garantizamos energía en calidad y cantidad para los formoseños y generamos las condiciones para impulsar la producción con valor agregado y la radicación de industrias.

Este camino no está exento de dificultades. Lo vemos también en materia vial.

Con poco menos de 750 kms asfaltados al inicio de nuestra gestión, logramos triplicar esa cantidad de rutas en la red vial formoseña. Sin embargo, en los últimos 3 años las principales noticias son las neutralizaciones, paralizaciones o suspensiones de trabajos.

Tal es el caso de las obras en la ruta N° 9 entre Bañaderos y Subteniente Perín y la autovía de la ruta nacional N°11 en el tramo Tatané-Mansilla, que tampoco es mantenida adecuadamente en su única traza.

Al relanzarse el inexistente Plan Belgrano, el señor Presidente se comprometió públicamente a financiar el segundo puente sobre el Riacho Formosa y la continuación de la doble vía hasta su intersección con la ruta N° 81. La ausencia de estas obras en el presupuesto nacional nos indica que faltó nuevamente a su palabra.

Seguiremos insistiendo y dialogando, porque estas obras son muy importantes para la seguridad vial de los formoseños, así como el puente elevado de la Circunvalación sobre la Avenida Kirchner, que contaba con convenio firmado para su realización.

Cumplimos con nuestro compromiso de enripiar las rutas provinciales N° 2 y N° 5, beneficiando a los habitantes de Mojón de Fierro y Banco Payaguá respectivamente. Ya se encuentra en proceso licitatorio el enripiado del acceso a San Hilario desde la ruta N° 81.

Asimismo, ejecutamos obras de pavimento rígido en las localidades de Misión Tacaaglé, Fortín Lugones, Laguna Nainneck, Laguna Blanca, Villafañe, Pirané, Palo Santo, Comandante Fontana, Estanislao del Campo, Las Lomitas, Ingeniero Juárez, Ibarreta, Formosa y Clorinda. Durante el presente año ampliaremos este trabajo, incluyendo también a Gran Guardia y Villa Dos Trece, con una importante inversión del tesoro provincial.

Sabemos el sueño que representa para cada familia poder acceder a la casa propia y por

ello la política habitacional es una prioridad de este gobierno.

Nuestros objetivos se demoran por la suspensión del financiamiento federal, así como la negativa a redeterminar precios cuando las licitaciones se hicieron con un dólar que valía 4 veces menos que su actual cotización.

Así es como el contrato por 1310 viviendas de la cuarta etapa del B° Nueva Formosa debió rescindirse y nos habilitaron a licitar menos de la mitad del cupo acordado. Sin embargo, las postergaciones en el envío de fondos generaron la virtual paralización de estas obras, con el consiguiente despido de obreros.

A pesar de este escenario, seguiremos gestionando la construcción de viviendas en todo el territorio. El ritmo será menor, pero no nos detendremos. Prueba de ello son las 400 familias beneficiadas en el último sorteo público que accederán a sus viviendas próximamente.

No podemos dejar de mencionar que el gobierno nacional modificó las condiciones necesarias para acceder a estos planes de vivienda, poniendo un límite de ingreso máximo de 2 salarios mínimos, vitales y móviles, que a partir de hoy equivalen a \$25.000. Con esta medida dejaron afuera del padrón del IPV a más de 4.200 familias.

En el marco del Promeba continuamos con el proyecto denominado Laguna Siam segunda etapa, con financiamiento compartido entre la Nación y la Provincia. Con respecto al Programa Nacional de Emergencia Hídrica, su presupuesto no tuvo actualización desde 2017, razón por la cual la provincia invirtió fondos propios para ir finalizando 300 viviendas. El Programa Hábitat es financiado entre Nación y Provincia, pero los fondos federales son fijos, debiendo hacerse cargo la provincia tanto de su parte como de los desfasajes por inflación.

Hemos iniciado el Programa Comunidad Activa para intervenir en barrios construidos por el IPV en la ciudad capital, mejorando calles, desagües, iluminación y recupero de espacios públicos.

Los más humildes también tienen la posibilidad de acceder a una solución habitacional. Me refiero a la entrega de módulos habitacionales con todos los servicios esenciales y título de propiedad, que brindan a las familias un punto de partida digno para seguir

creciendo con el esfuerzo propio. El último año accedieron a su nuevo hogar 592 familias, y con las entregas de este año sumarán más de 6.700 las beneficiadas con esta política de equidad.

Ya se encuentra funcionando la nueva Planta Depuradora de Líquidos Cloacales de la ciudad capital iniciada en 2014 y que fue inaugurada con la visita del señor Presidente. Próximamente se hará lo propio con la planta ubicada en el B° Nueva Formosa.

En cuanto al tratamiento de los residuos sólidos urbanos, quiero recordar que con el gobierno nacional anterior firmamos convenios para realizar las plantas de gestión integral de numerosas localidades del interior y de la ciudad capital contando incluso con financiamiento internacional del BID. Con el cambio de gobierno las mismas fueron neutralizadas, quedando únicamente la de Formosa capital, para luego ser también eliminada. A pesar de estas dificultades, pondremos en funcionamiento la planta que construimos en Pirané con fondos provinciales, y de la misma manera avanzaremos con la planta para la ciudad capital.

En lo que respecta al acceso al agua potable, avanzamos con las obras de las plantas potabilizadoras de Laguna Yema, Palo Santo, General Belgrano, General Güemes, Tres Lagunas, Lucio V. Mansilla y Las Lomitas. Asimismo, llamamos a licitación recientemente la construcción de la nueva planta de Ingeniero Juárez. Todas estas obras tienen un horizonte de cobertura de 20 años y se financian con fondos provinciales.

Con relación a la nueva planta potabilizadora de Clorinda, a pesar del compromiso del señor Presidente en ocasión de visitar dicha obra hace ya 3 años y de contar con financiamiento internacional, la misma se encuentra paralizada. Cuanta diferencia con la construcción de la nueva planta de la ciudad de Formosa, que siendo una obra de mayor envergadura, la iniciamos y terminamos en solo 3 años durante la presidencia de Néstor Kirchner.

Durante el pasado año fueron ampliadas las redes de agua potable hacia Villa Lucero y Palma Sola con un acueducto de 15 kms, y hacia el barrio El Palomar de la comunidad La Primavera con otro acueducto de 3.636 metros, ambos desde la nueva planta de Laguna Nainck.

Asimismo, finalizamos la ampliación de las redes de distribución en las comunidades indígenas de Lakha Wichí y Colonia Muñiz. También en Fortín Lugones, Pozo del Tigre, Loma Monte Lindo, Laguna Blanca, Herradura y Potrero de los Caballos, así como los barrios Nueva Pompeya y Santa Isabel de la ciudad capital. En Pozo de Maza reconstruimos totalmente el centro de distribución de esa localidad.

Siguen en ejecución, por su parte, las obras de ampliación de redes en Fontana, El Espinillo, Pirané y Palo Santo.

Señores: así como el agua es vida, también es desafío cuando su arrolladora fuerza pone a prueba el temple de un pueblo.

Defendimos nuestro territorio una vez más ante el embate del Río Pilcomayo, único en el mundo por su imprevisibilidad y las 130 millones de toneladas de sedimento que arrastra en cada crecida. Para tener cabal dimensión de lo que hablamos: si estas aguas se vertieran en la ciudad de Formosa, quedarían casi un metro y medio de altura de sedimento cada año.

Resulta inexcusable la presencia de la Nación al tratarse de un río internacional, para coordinar con los países limítrofes y para financiar las obras necesarias. Sin embargo, el gobierno nacional financió solo el 13% de las cuantiosas inversiones realizadas, y lo hace de manera tardía. Es decir, los formoseños estamos dando esta batalla prácticamente en soledad.

Los caudales históricos del río obligaron el año pasado a implementar el plan de contingencia que incluyó el traslado de 2.400 personas al centro de ubicación transitoria de familias “Solidaridad”. Este año el caudal del Pilcomayo fue aún mayor, pero logramos contener sus efectos devastadores con el plan de obras de correderas y defensas que ejecutamos año a año. Esto nos permitió proteger a poblaciones indígenas y criollas de la zona, además de reconducir las aguas hacia el Bañado La Estrella, alimentando el sistema hídrico provincial.

En relación al sistema del Río Bermejo, continuamos los trabajos de bombeo y canalización de agua para abastecer a Ingeniero Juárez, Los Chiriguanos, Laguna Yema, Pozo del Mortero, Juan G. Bazán y Las Lomitas. Mientras que en el este se ejecutaron

tareas de mantenimiento de los cuencos, defensas y refuerzo de las estaciones de bombeo de Formosa, Clorinda y Herradura.

No puedo dejar de mencionar el estado del megaproyecto del “Acueducto del Desarrollo Formoseño”, que por su importancia vital para nuestro futuro se ha convertido en una verdadera causa provincial que todos debemos defender. Con este compromiso logramos frenar su eliminación de los presupuestos nacionales de 2017 y 2018. Sin embargo, el gobierno nacional relegó esta obra en el presupuesto actual recién para el año 2023, lo cual constituye una verdadera falta de respeto para todo el pueblo formoseño.

Esta evidente discriminación se refleja también en la obra del Gasoducto del NEA. Además de la neutralización de las obras de distribución domiciliaria ya informada en años anteriores, la triste novedad es la paralización de la construcción del gasoducto troncal en nuestro territorio. Esta decisión nos deja aislados, sin poder contar con los beneficios que significa el gas natural.

Son medidas injustas que limitan nuestras posibilidades de desarrollo económico, industrial y social, ampliando la desigualdad con las regiones centrales del país.

**Pero no se equivoquen con nosotros. Los formoseños hace mucho que somos dueños de nuestro propio destino y no aceptamos ser argentinos de segunda.**

Con la adversidad no pactamos, porque somos un pueblo de pie y en marcha.

Con el viento en contra iremos más lento, pero siempre hacia adelante y a paso seguro.

Aunque en la Argentina de hoy defender los intereses populares pareciera un delito, nosotros no bajamos los brazos. Lo dije y lo ratifico con toda firmeza: ¡los intereses de los formoseños no se negocian!

Convoco a todos, sin distinción de ninguna naturaleza, a unirnos en la misión de defender a Formosa. Es natural que en toda comunidad existan diferencias, pero ninguna de ellas puede primar sobre este objetivo superior.

Ya no sirven las promesas de futuro mientras se empobrece el presente.

Nada está por el encima de la dignidad de nuestros abuelos. Ninguna adversidad supera el coraje de las mujeres formoseñas. No existen tranqueras para el impulso de nuestros

jóvenes. No hay barreras para los sueños de nuestros hijos.

Es momento de trabajar codo a codo para recuperar nuestra Patria, porque la salvamos entre todos o no la salva nadie.

**Para ello, nuestra principal fortaleza es la UNIDAD.**

Unidad para recuperar todo lo que hemos perdido en este tiempo, lo que nos corresponde como formoseños.

Unidad para cuidar la economía familiar, los empleos, los salarios y para generar nuevas posibilidades de trabajo y progreso para todos.

Unidad para construir una Argentina pujante e inclusiva, donde nuestros sueños puedan verdaderamente hacerse realidad.

Leales a los intereses del pueblo plasmados en nuestro Modelo de Provincia, asumimos con alegría y optimismo esta misión.

Poniendo siempre un oído en el pueblo y el otro en Dios, con fe y esperanza, estoy seguro llegaremos a buen destino.

